

25 AÑOS BIBLIOTECA IBEROAMERICANA OCTAVIO PAZ



FOTO: JORGE ALBERTO MENDOZA

25 de julio de 2016

Ejemplar gratuito

SUPLEMENTO ESPECIAL



La gaceta

de la Universidad de Guadalajara



MENSAJE DEL MTRO. ITZCÓATL TONATIUH BRAVO PADILLA EN LA CEREMONIA DEL XXV ANIVERSARIO DE LA BIBLIOTECA IBEROAMERICANA OCTAVIO PAZ.

Nave central de la Biblioteca Iberoamericana "Octavio Paz"
Guadalajara, Jalisco a 19 de julio de 2016

Querido Don Fernando del Paso;
Señor Secretario General de Gobierno, con la representación del señor Gobernador Constitucional del Estado;
Distinguido Secretario General del Ayuntamiento de Guadalajara;
Distinguida Administradora de esta Biblioteca Iberoamericana;
Estimada Carmen Villoro;
Señor Coordinador de Bibliotecas de la Universidad de Guadalajara;
Estimada Doña Socorro;
Distinguidos miembros del Consejo de Rectores y directores de las escuelas preparatorias de nuestra institución;
Coordinadores de bibliotecas y promotores de lectura,
Público que nos acompaña.

Es un gusto, como Rector General de nuestra institución, saludarles con motivo del 25 aniversario de la Biblioteca Iberoamericana "Octavio Paz".

Hoy 19 de julio de 2016 también se cumplen 425 años de la fundación del Colegio de Santo Tomás de Aquino por los jesuitas, institución donde impartieron "altos estudios de latinidad", precisamente en el recinto que hoy nos encontramos.

De esta manera, este lugar se convirtió en el primer centro educativo de estudios superiores en la región y el único con este carácter fuera de la capital de la Nueva España.

Expulsados los jesuitas, y luego de las gestiones realizadas por fray Antonio Alcalde, en 1791 el rey Carlos IV de España expidió la cédula de fundación de la Real Universidad de Guadalajara. En ella, el monarca ordenó que el ex Templo de Santo Tomás se convirtiera en sede de la Universidad.

A lo largo de su vida centenaria, este recinto sirvió para distintos fines en acontecimientos relevantes de la historia nacional, algunos de ellos ya comentados por quienes me antecedieron en el uso de la palabra.

Por ejemplo, durante la guerra de Independencia fue convertido en cuartel, y el cura Miguel Hidalgo consiguió ayuda económica para la causa.¹

El 29 de marzo de 1826, el primer Gobernador Constitucional del Estado, Prisciliano Sánchez, fundó el Instituto de Ciencias del Estado y le entregó para sus funciones el edificio anexo al Templo de Santo Tomás, es decir, la sede de la antigua Universidad.

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA • Rector General: Mtro. Itzcóatl Tonatiuh Bravo Padilla • **Vicerrector Ejecutivo:** Dr. Miguel Ángel Navarro Navarro • **Secretario General:** Mtro. José Alfredo Peña Ramos • **Coordinador General de Comunicación Social:** Dr. Everardo Partida Granados • **LA GACETA: Coordinador de La gaceta de la Universidad de Guadalajara:** José Luis Ulloa Luna: luisulloa@redudg.udg.mx • **Editor:** Alberto Spiller: alberto.spiller@redudg.udg.mx • **Coeditor:** Víctor Manuel Pazarín: victormanuelpazarin@hotmail.com • **Diseño, diagramación y cierre de edición:** Miriam Mairena Navarro, Fabricio Pacheco Cruz, Diana Puig Valenzuela • **Corrección:** Víctor Manuel Pazarín, Miguel García Ascencio • **Distribución:** Coordinación General de Comunicación Social, avenida Juárez 975, piso 6, Guadalajara, Jalisco. **Responsable de distribución:** Víctor Valdez • **Teléfono de oficina:** 3134-2222, ext. 12640 • **La gaceta de la Universidad de Guadalajara,** publicación semanal. **Número de certificado de Licitud de Título y Contenido:** 15449. **Número de reserva del Instituto Nacional de Derechos de Autor:** 04-2009-061113265900-109. **Editor responsable:** José Luis Ulloa Luna.

Hacia 1827, tratando de desvincularse de la época colonial, el propio Prisciliano Sánchez ordenó la adaptación del Templo para que fuera utilizado como salón de sesiones del palacio legislativo.² Finalmente nunca se usó para este fin.

El encargado de las modificaciones fue el arquitecto español José Gutiérrez, quien además de derribar las torres y retirar el altar, diseñó el pórtico siguiendo los cánones neoclásicos.

Es importante destacar que en la ciudad existen otros dos pórticos con el mismo estilo: el del ex Hospicio Cabañas y el del Templo del Sagrario, todos precisamente obra de Gutiérrez.³

De 1828 a 1833 la Capilla de Loreto alojó a la Escuela Normal Lancasteriana, y posteriormente funcionó como escuela municipal. Durante la Revolución, en 1914 este edificio fue ocupado y convertido en cuartel y caballeriza.⁴

Durante 1919 el ex templo fue la sede de la Dirección General de Estudios Superiores y posteriormente oficina de la Benemérita Sociedad de Geografía y Estadística.

En 1925, por iniciativa de un grupo de intelectuales jaliscienses, encabezados por José Guadalupe Zuno, se reabrió la Universidad de Guadalajara y se nombró a Enrique Díaz de León como rector. Nuevamente el edificio regresó a formar parte del patrimonio universitario.

Sin embargo, el inmueble padecería otras vicisitudes, ya que en 1937 el gobierno de Everardo Topete vendió el edificio del Colegio de Santo Tomás, que estaba aquí a un lado a la derecha, a una compañía extranjera que lo derribó. De manera que de ese conjunto arquitectónico sólo quedaron en pie el ex templo, donde estamos, y la Capilla de Loreto, a un lado.

Ese mismo año, y por el impulso de Constanancio Hernández, se abrió de nueva cuenta la Universidad, que cambió su sede al edificio que actualmente ocupa el Paraninfo y el Museo de las Artes, por lo que no se utilizó esta construcción de manera inmediata.

Precisamente hace 25 años, después de que fuera ocupado muchos años por la oficina de Telégrafos Nacionales, y en la gestión de Raúl Padilla López como rector, la Universidad de Guadalajara recuperó el ex Templo de Santo Tomás.

Así, un día como hoy, en 1991, se inauguró este emblemático edificio de la biblioteca, en el contexto de la Cumbre Iberoamericana, ante la presencia de los 21 Jefes de Estado y de Gobierno de igual número de países y con la asistencia del rey Juan Carlos I de España.⁵

En aquella ocasión, el acto fue particularmente significativo: se recuperó el edificio donde se fundó la Real Universidad de Guadalajara 200 años atrás.

Convertido en biblioteca, se le devolvió al inmueble el carácter de espacio para albergar el conocimiento, la cultura y la educación.

Así también, la Universidad decidió ponerle el nombre de “Octavio Paz”, con el fin de honrar al único mexicano que ha recibido el premio Nobel de Literatura, que precisamente le había sido otorgado un año antes, en 1990.

Sin duda Octavio Paz es reconocido como uno de los poetas y ensayistas de talla universal del siglo XX.

La restauración del edificio fue obra de un equipo conformado por arquitectos, historiadores y restauradores de arte dirigido por Gonzalo Villa Chávez. Este grupo de especialistas encabezado por este arquitecto consiguió devolverle el esplendor que había perdido en los años que permaneció abandonado.⁶

Con satisfacción y orgullo, hoy podemos decir que el ex Templo de Santo Tomás se ha convertido en un repositorio del saber, encabezado por el escritor Fernando del Paso, recién galardonado con el Premio Cervantes, a quien, por supuesto, felicitamos por su trabajo al frente de la Biblioteca Iberoamericana.



El 19 de julio de 1991 se inauguró la Biblioteca Iberoamericana Octavio Paz, en honor a este Premio Nobel de Literatura (1990) mexicano. Su apertura se dio con motivo de la Primera Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado



¹ Real Ledezma, J. (inédito). Enciclopedia Histórica y Biográfica de la Universidad de Guadalajara, capítulo VI, tomo I, apartado 131.

² Universidad de Guadalajara, Coordinación General de Patrimonio (junio de 2016). Ficha técnica de la Biblioteca Iberoamericana Octavio Paz, expediente número 039/04.

³ Ruiz Razura, A. (2011). José Gutiérrez, el arquitecto del neoclásico en Guadalajara, Secretaría de Cultura del Gobierno de Jalisco, p. 160.

⁴ Universidad de Guadalajara, Coordinación de Bibliotecas, Biblioteca Iberoamericana. Historia del recinto, consultado en: <http://148.202.105.23/ibero/historia.html>

⁵ Asistieron los mandatarios: Carlos Saúl Menem, presidente de Argentina; Jaime Paz Zamora, presidente de Bolivia; Fernando Collor de Mello, presidente de Brasil; Patricio Aylwin Azocar, presidente de Chile; César Gaviria Trujillo, presidente de Colombia; Rafael Ángel Calderón Fournier, presidente de Costa Rica; Fidel Castro Ruz, presidente de Cuba; Rodrigo Borja, presidente de Ecuador; Alfredo Cristiani Buckard, presidente de El Salvador; Felipe González Márquez, presidente de Gobierno de España; Jorge Serrano Elías, presidente de Guatemala; Rafael Leonardo Callejas, presidente de Honduras; Carlos Salinas de Gortari, presidente de México; Violeta Barrios de Chamorro, presidenta de Nicaragua; Guillermo Endara Galimany, presidente de Panamá; Andrés Rodríguez, presidente de Paraguay; Alberto Fujimori, presidente de Perú; Mario Soares, presidente de Portugal; Aníbal Cavaco Silva, primer ministro de Portugal; Joaquín Balaguer, presidente de la República Dominicana; Luis Alberto Lacalle, presidente de Uruguay, y Carlos Andrés Pérez, presidente de Venezuela. Real Ledezma, Juan. Op. Cit. Capítulo XXXVII, tomo IV, apartado 1458.

⁶ El edificio estuvo cerrado a partir de 1985.

Me permito señalar que el haber invitado a don Fernando del Paso a dirigir la biblioteca reviste especial significado en función de lo que él representa en el ámbito de la literatura iberoamericana. Además, por su pasión por los libros y porque tiene muy clara la importancia de fomentar la lectura a niños y jóvenes. Aprovecho para felicitarlo por su nuevo libro “Los colores y el sueño”, que magistralmente acaba de ser presentado por la escritora Carmen Villoro.

Hay que destacar que esta biblioteca alberga más de 55 mil obras, de las cuales la mayoría son sobre literatura, temas iberoamericanos y ciencias sociales y humanidades.

Entre las donaciones que ha recibido la misma, la más antigua es la que corresponde al Fondo Edmundo Valadés.

Cabe mencionar que uno de los aciertos de la biblioteca es haber sido la primera en ofrecer servicios, como ya se comentó aquí, para invidentes, a partir de 2015. Al formar parte del Programa Universidad Incluyente, es posible acceder a libros en Braille y a impresiones con este sistema.

Tan sólo durante 2015 este recinto atendió 236 mil 234 visitas, y gracias a que tiene acceso a la base de datos de nuestra institución, los visitantes pueden consultar miles de publicaciones en línea.

Mención especial merece la atención dirigida a los menores en el área infantil, donde se les acerca a la poesía, al teatro y a la narrativa en forma lúdica.

No quiero dejar de mencionar el patrimonio cultural que conserva este edificio, pues además de sus cualidades arquitectónicas, contiene una serie de murales realizados en 1925 por David Alfaro Siqueiros y Amado de la Cueva con el tema precisamente de la Revolución mexicana.

Y en la bóveda de la pequeña capilla el “Grupo Universidad” —también conocido como “Olimpo House”—, integrado por Jesús Guerrero Galván, José Parres Arias, Alfonso Michel y Francisco Sánchez Flores, dejó varios murales inconclusos trabajados al falso fresco a los inicios de la década de 1930.

Además, en el ingreso se exhibe la enorme puerta de madera con imágenes talladas por el artesano tapatío Juan Hernández, con diseños de David Alfaro Siqueiros. En ella se representan el fanatismo, la fraternidad, la ignorancia, la enseñanza, la opresión y la libertad y también se incluyen los rostros de Lenin, Marx, Francisco Villa y Benito Juárez.

Estimados invitados especiales y público que nos acompaña: hoy celebramos los primeros 25 años de la Biblioteca Iberoamericana Octavio Paz, que se ha convertido en un espacio indispensable en la promoción y difusión de la cultura y el conocimiento en esta importante plaza de la ciudad de Guadalajara.

Hoy los nombres de Fernando del Paso y Octavio Paz riman mejor, pues en el 25 aniversario Fernando del Paso es Premio Cervantes.

Reitero mi reconocimiento a él como escritor pero esencialmente como su director. Extiendo este reconocimiento a cada uno de los miembros del equipo de trabajo, en particular a la administradora, la Mtra. Luz Elena Martínez Rocha, y a Ángel Ortuño, encargado de Servicios al Público.

Me permito felicitarlos por el inicio de los préstamos externos, que facilitarán la investigación académica y estimularán el goce de la lectura.

Los invito de nuevo a visitar y a cuidar este patrimonio que a fin de cuentas no es sólo de los universitarios sino de todos los jaliscienses y de nuestro país entero, de México.

Muchas gracias de nueva cuenta a todos ustedes y felicidades por el 25 aniversario de esta gran obra, esta gran biblioteca.

Versión estenográfica

2016_07_19 XXV aniversario de la Biblioteca Iberoamericana Octavio Paz

El pasado 19 de julio se realizó la ceremonia de celebración de los 25 años de la fundación de la Biblioteca, en la que fue develada placa conmemorativa



PALABRAS DEL ESCRITOR FERNANDO DEL PASO PREMIO CERVANTES 2015

Hace 25 años, el 19 de julio de 1991, estos muros comenzaron a abrigar un creciente acervo de libros y documentos sobre nuestro continente Iberoamericano; en respuesta más que a una decisión a un sueño, había sido creada la Biblioteca Iberoamericana Octavio Paz de la Universidad de Guadalajara; y yo su servidor estaba a punto de ingresar a esta sede como Director para así poner en marcha, en forma plena y definitiva esta biblioteca.

La lengua española que comparten nuestros países es sin duda el vínculo más evidente y sin embargo nos une también la hermandad y un inmenso número de coincidencias y afinidades que el gran personaje Simón Bolívar y otros de su talla señalaron como puente y tesoro común de lo que vendría a ser una Patria Grande.

Un lugar como este, la Biblioteca Iberoamericana Octavio Paz, pretende atesorar esa clase de afinidades y ofrecerlas a los lectores de todas las edades y clases sociales, sin discriminación alguna, para un mejor entendimiento de nuestra historia y nuestros problemas comunes a través de su gran acervo de más de 70,000 volúmenes, en forma gratuita, organizada y directa.

La creación y supervivencia de esta Biblioteca no hubieran sido posibles de no reunirse tres coincidencias fundamentales a tres niveles de nuestro funcionamiento: en primer lugar un alto nivel académico universalista consciente de sí mismo y de sus contradicciones internas, siempre colocado a la orilla de la polémica. Esto solo pueden ofrecerlo académicos de muy alto nivel y voluntad catedrática; en segundo lugar, un cuerpo docente comprometido con esta Casa de Estudio y por último, un cuerpo estudiantil impulsado por una verdadera y firme vocación por el estudio y el amor al conocimiento.

Es para mí una alegría asistir a este jubileo: los 25 años de la Biblioteca Iberoamericana Octavio Paz y tener la oportunidad de agradecerle a todos los empleados y lectores su entusiasmo.

Fernando del Paso

Doce mil 200 usuarios visitan al mes la Biblioteca Iberoamericana Octavio Paz, que destaca por contar con un acervo especializado en ciencias sociales, historia y literatura iberoamericana (incluye a España y Portugal). Entre los servicios que ofrece este recinto universitario se encuentran también la lectura en voz alta de libros mediante un programa especializado llamado JAWS; además, la enseñanza de lectura y escritura del sistema braille

LOS COLORES Y EL SUEÑO, DE FERNANDO DEL PASO, NUEVO LIBRO DE LETRAS PARA VOLAR POR CARMEN VILLORO

Me cuentan que lloré un poco y ¡Oh, maravilla! lloré en castellano; y es que desde hace 81 años y 22 días, cuando lloro, lloro en castellano; cuando me río, incluso a carcajadas, me río en castellano y cuando bostezo, toso y estornudo, bostezo, toso y estornudo en castellano. Eso no es todo: también hablo, leo y escribo en castellano.

FERNANDO DEL PASO, EN SU DISCURSO DE RECEPCIÓN DEL PREMIO CERVANTES DE LITERATURA

Con esta selección de textos *Los colores y el sueño*, Fernando del Paso nos regala un pedacito de la parte más lúdica de su escritura: su poesía para niños. Pero debo quitar el complemento “para niños”, que no es del todo apropiado, ya que su poesía nos toca íntimamente y nos divierte a todos los lectores por igual. Y es que la poesía, a diferencia de otros géneros como la narrativa y el ensayo, se produce en el cuerpo. Es el cuerpo, no la mente, donde comienza el poema. La mirada, el oído, el gusto, el tacto, el olfato, o varios sentidos al mismo tiempo, han detectado un estímulo, más simple o más complejo y, como si se tratara de una red de transmisión de luz, lo han irradiado de inmediato al cuerpo en su totalidad, convirtiéndolo en una experiencia emocional. El poema está conformado de aromas y sabores, de tonos y timbres, de matices de luz, de texturas que acarician. El poema es ese asalto al cuerpo que hace dar un brinco a la linealidad de los acontecimientos. Para el que es poeta, como Fernando del Paso, ese primer estímulo busca la palabra. No hay, entonces, en la poesía, un guión armado, una historia que cubrir. Hay un cuerpo sensible que se deja sorprender por sus propias asociaciones y la manera como éstas se imantan entre sí, se agrupan y dispersan como si fueran nubes que obedecen fenómenos atmosféricos. Su creación tiene mucho de cuerpo emocionado que sólo la respiración acompasada irá calmando. Y la respiración es ritmo. El ritmo, elemento estructurante, hace de la poesía un género mixto entre la música y la literatura. Es el lirismo, que se desprende de la palabra “lira”, instrumento de cuerdas que tocaban los bardos. La poesía lírica es la poesía apropiada para el canto. Si alguna vez escuchamos a Fernando decir sus versos, querremos siempre oírlos en su voz, porque la transmisión conlleva una textura, un timbre, un tono y la cadencia que íntimamente infunde su creador a la obra.

Es por ello que, de un narrador, se dice que tiene que encontrar su propio estilo, pero de un poeta se dice que tiene que encontrar “su voz”, y aunque se trata una figura metafórica, es una alusión clarísima a esa parte que, siendo del cuerpo, parece que es algo distinto al cuerpo. Es precisamente la voz el eslabón, el puente que permite transitar desde la experiencia subjetiva de uno a la experiencia subjetiva del otro. La voz tranquiliza, calma, incita, seduce, hipnotiza, subyuga. La voz es otro tipo de tacto, pero tacto al fin.

En su camino ascendente hacia la representación, el poema alcanza forma y contenido. Significante y significado se funden en la estructura verbal del poema. En el cenit del mismo se nos olvida que viene del cuerpo y se erige como un objeto sagrado. Su significación es tan profunda que la idea brilla y enceguece a la imagen y al ritmo. Pero una vez alcanzado el punto álgido, se despliega sobre su propio campo y regresa al regazo original.

Porque viene del cuerpo, el poema tiene también un cuerpo. Se estructura en la página como un objeto que ocupa un lugar en el espacio. Tiene brazos y piernas, antenas y dedos. Tiene movimiento como si fuera un insecto. Su estructura tiene una razón de ser. Como en ningún otro género, la distribución de los versos y de los espacios en blanco de la página tienen un sentido. Palabra y silencio se intercalan formando una composición visual que es también auditiva. Cada verso es así y no puede ser de otra manera porque sería otro ser. El poema es más un animal que un discurso y hay que aprender a respetarlo. Hay animales soneto y animales copla. Hay poemas araña y poemas huella de pájaro; hay poemas cansados y poemas frágiles; poemas tan ligeros que se dispersan en el aire como semillas de nomeolvides y poemas piedra que cimientan culturas.

Escribir poesía para niños requiere, además del dominio del oficio, de un talento especial para dejar la lógica a un lado e ingresar sin temor a los distintos planos de la imaginación. La poesía infantil sólo es posible cuando el creador tiene un espíritu de niño en el mejor de los sentidos: el homo ludens que acompaña y, a veces, reivindica al homo sapiens. Y no nos cabe la menor duda de que Fernando del Paso integra en su creación, como pocos escritores, el juego y el pensamiento.

Por eso nos invita a probar los colores con los que está pintado el mundo: de blanco la ligereza, de rojo la pasión, la gentileza de negro y la inmensidad, de azul.

Las letras de Fernando del Paso cobran vida, tienen personalidad, como la pobre y exigida “A”, a la que más le vale ser ambiciosa y tenaz; la minúscula “i”, dependiente de su puntito que siempre la acompaña; la “O”, amigable y cantadora; la “U”, que sabe conformarse con ser útil.

La “A” sabe que es un reto
—no se le puede negar—
hallarse en primer lugar
de todo el alfabeto.

Con el permiso de la fantasía, las letras y las palabras son una llave, un chip para acceder a otros mundos. De esa manera la almohada, con un acto mágico de desaparición de cuatro letras, se convierte en un hada; el elefante, con un trabajito de pulido y encerado de dos de sus inocentes grafos, se convierte en un diamante. A esa floja de la una, cámbiale la posición, estírale la piernita, y aparecerá la luna. El sociable ornitorrinco, sólo necesita cuatro, para que le sumen cinco.

Fernando del Paso utiliza las palabras y las letras como si fueran los columpios y las resbaladillas de un parque público, el sube y baja de agudas y graves siempre en movimiento buscando el equilibrio, o el desequilibrio, según el caso.

Me entero de los secretos que Fernando nos revela como mago que es de las palabras. Cambios en la receta, y la magia se concreta. A veces son variaciones de un elemento sencillo, una letra, por ejemplo, que se muda de lugar; un sonido que regresa cuando no se le esperaba, un coqueto estiramiento de la figura del grafo, cuerpecito vulnerable a nuestra tinta. Si al kiosko le cambiamos esa pesada “k” por una “m”, se vuelve mosco y vuela, por decir sólo un ejemplo de esos remedios caseros para catalizar el milagro. En sus poemas, el escritor se da gusto porque es un hedonista: las paladea, las aplasta, las muerde y se baña en ellas. Las disfruta con la boca y el oído, con los ojos las persigue, con la nariz advierte si están en su punto, o están pasadas de tueste. Y con mucho sentido del humor, pone la letra en la llaga.

Quiere esconderse, la “Ñ”,
entre los pliegues de un paño,
mas la descubre, en un año,
quien en buscarla se empeñe.
La “Ñ” no tiene dueños,
pero si te da la gana,
la tendrás, cada mañana,
recién bañada en tus sueños.

Por si fuera poco, con esa mirada atenta a las coincidencias, pero también a lo singular, el escritor “encuentra en cada cara lo que tiene de rara”. Similitudes formales entre elementos que pertenecen a universos distintos, dan por resultado fantásticas ocurrencias:

Dentadura de maíz,
tiene el cuñado de Luis.

Luz es fuente de alegría
con su boca de sandía.

Hallazgos y consonancias que provocan que ya no podamos dejar de hacer, a nuestra humilde manera, nuevas asociaciones entre amigos y parientes y la cosecha de frutas y verduras.

No sé si el cangrejo es, efectivamente inmortal, ni sé si las focas se tiran de panza sobre las rocas, ni si los pingüinos son elegantes y finos, pero ahora los quiero más porque en esas descripciones hay una ternura contagiosa.

Aunque no escribe ni pinta,
me asegura un calamar
tener suficiente tinta
para pintar todo el mar.

Los ripios, esos animalillos que viven en el mar de la imaginación del autor; las adivinanzas, que son preguntas que entre sus letras esconden las respuestas; los pregones que tienen tanto de canto; los refranes, filosofía de la tía; coplas, canciones y versos, salen de la pluma de Fernando con naturalidad, como si fuera fácil, como que van de paso, del Paso de su ritmo al paso de su acento.

En su “Poema de la rosa azul cielo” el poeta Fernando del Paso nos confiesa:

Y siempre tuve un anhelo:
que me dejara el destino
con una rosa azul cielo
encontrarme en el camino.

Parece que la encontró en la escritura: rosa azul que condensa sensibilidad y pensamiento. Ahora deja este legado para que otros niños encuentren su propia rosa. El libro *Los colores y el sueño*, de Fernando del Paso es, desde hoy, un nuevo habitante, un habitante de lujo, un tesoro de alegría y sabiduría del Programa de fomento a la lectura “Letras para volar” de la Universidad de Guadalajara, que con amor y conocimiento de causa coordina la Dra. Patricia Rosas, y es el mejor regalo que esta niña de 25 años, la Biblioteca Iberoamericana Octavio Paz, puede recibir en su cumpleaños. Yo creo que el valor del libro que nos ocupa se puede resumir en los siguientes versos que escribí copiando lo que no se puede copiar:

Poesía y filosofía
para disfrutar el mundo
con espíritu profundo
y alas para volar.

¡Muchas felicidades!





- ▶ La Biblioteca Iberoamericana Octavio Paz es uno de los edificios emblemáticos y patrimonio arquitectónico del Estado, custodiado por la UdeG.
- ▶ Los murales en este edificio datan de 1925, son obra de Siqueiros y Amado de la Cueva, y representan el trabajo y la revolución.
- ▶ A este recinto cada mes asisten más de 12 mil usuarios para consultar su acervo especializado en ciencias sociales, historia y literatura iberoamericana.
- ▶ Los talleres de cuentacuentos, teatro guiñol y enseñanza de la lectura y escritura braille son servicios que se ofrecen en este lugar que suma más de 200 años de historia.
- ▶ Esta biblioteca es dirigida por el escritor Fernando del Paso Morante, Premio Cervantes 2015.